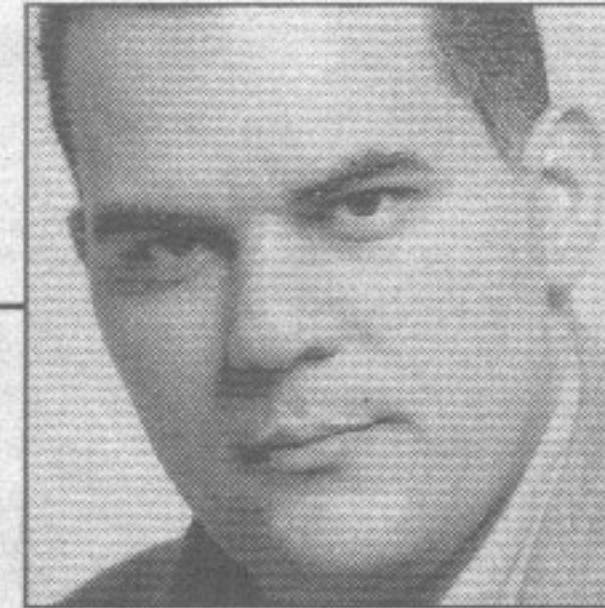


**Miguel A. Soto Class**Director Ejecutivo del Centro  
para la Nueva Economía**Hay que ser atrevido**

**N**unca me deja de sorprender la refritolera de ideas y propuestas que se inventan los políticos en los meses previos a las elecciones. Siempre me pregunto, ¿por qué no pensaron en implantar estas ideas durante los tres años previos?

Ciertamente, los aspirantes nuevos están exentos de esta falta. Pero los incumbentes no debieron haber esperado hasta el año de elecciones para otorgar títulos de propiedad y hacer amagos de limpieza y mejoramiento.

Por lo menos este año han surgido dos ideas, de dos aspirantes distintos, que son realmente innovadoras, inspiradoras y más que nada atrevidas.

La primera tiene que ver con las "Cuentas de Superación Académica (CSA)" de Aníbal Acevedo Vilá. Estas cuentas de ahorro para estudiantes están modeladas en los "baby bonds" del gobierno británico, programa bajo el cual se le abre una cuenta de ahorro a cada infante que nace en el Reino Unido. La idea central de este programa es proveerle a cada persona un caudal inicial para encauzar su comienzo económico.

Estas cuentas representan un cambio radical de filosofía sobre los programas de asistencia pública.

Tradicionalmente, tanto en Puerto Rico como en Estados Unidos, los programas de bienestar social se concentran en suplementar los ingresos de la gente pobre para que logren alcanzar un nivel de consumo mínimo cada mes. El problema con esta política es que, aunque necesaria, no resulta ser suficiente para eliminar la pobreza. Nadie sale de la pobreza gastándose el dinero que reciben del PAN o de "Welfare". Se supera la pobreza ahorrando, invirtiendo y acumulando activos y riquezas. Los programas que suplementan ingresos apoyan el consumo, pero los programas de acumulación de activos, como lo son las "CSA", cambian la manera de pensar de las personas y cómo estas interactúan con el mundo a su alrededor. Con activos, como lo son los ahorros, la gente empieza a pensar a largo plazo y a considerar metas y objetivos más allá del mes que viene.

Ciertamente esta idea es innovadora y vanguardista. No me sorprende que muchos no la entiendan y por ende la ridiculicen. No obstante, la realidad es que si Puerto Rico pretende salir del atolladero económico en el que se encuentra, tiene que valerse de propuestas nuevas que se diferencien de las ortodoxias antiguas y asfixiantes en las

cuales nos sumimos complacientemente.

La segunda propuesta innovadora es el Crédito por Ingreso Devengado (CID) que propone el candidato (del PNP) Pedro Rosselló. Este programa ha sido la herramienta antipobreza más exitosa en la historia de Estados Unidos. Cada año cinco millones de personas en Estados Unidos logran salir de la pobreza gracias a este programa. Bajo el mismo, aquellos que trabajan y rinden sus planillas, pero no logran devengar suficientes ingresos, reciben un crédito de parte del gobierno que se traduce en un aumento en sus ingresos de hasta 40% para quienes ganan el salario mínimo.

Este programa no tan sólo reduce la pobreza sino que también incentiva el trabajo. En estos momentos, solamente el 40% de nuestra fuerza laboral trabaja en la economía formal. Lamentablemente contamos con una de las tasas de participación laboral más bajas de las economías desarrolladas. El CID aliviaría esta situación al compensar a aquellas personas que trabajen y radiquen sus planillas.

Puerto Rico necesita más propuestas atrevidas. Nuestro pueblo clama por una visión inspiradora que nos llene de aliento y nos dé la esperanza de que mañana será mejor que hoy. Con estas dos propuestas empezamos.